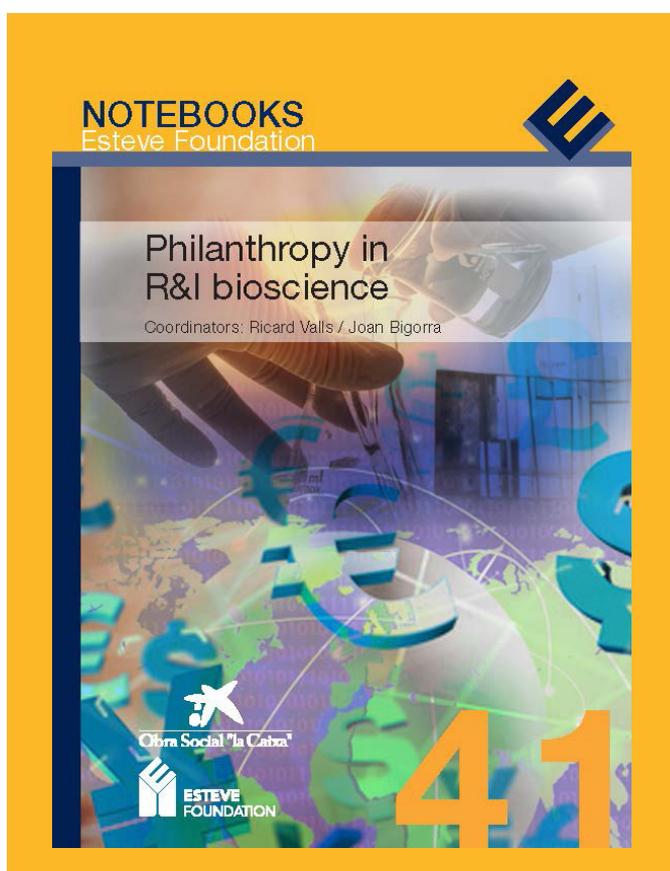


El papel de la filantropía en la investigación biomédica

Luis Humberto Fabila Castillo*

R. VALLS Y J. BIGORRA (CORDS.) (2017): *Philanthropy in research and innovation in biosciences*. Barcelona: Fundació Dr. Antoni Esteve; 56 pp. ISBN: 978-84-945061-8-5. Disponible en línea.



No hay duda del papel tan relevante que tiene la investigación científica y la innovación derivada de ella en el desarrollo de productos y servicios que mejoren la calidad de vida de los individuos. A pesar de esto, por diversas razones, el financiamiento de la investigación por parte de los Estados ha ido disminuyendo en las últimas décadas en prácticamente todos los países. Esto ha provocado que las instituciones que realizan investigación científica se vean, con frecuencia, en situaciones económicas apremiantes, en particular para ciertas áreas del conocimiento. Este problema es particularmente tangible en el área de la investigación biomédica, en el que existen muchos

problemas de salud con un alto impacto en la población y que requieren urgentemente soluciones novedosas, las cuales pueden desarrollarse solamente mediante una investigación científica e innovación bien sufragadas.

Este entorno ha dado lugar a que las fundaciones consideren la obtención de bienes derivados de la filantropía como una opción viable para, por una parte, cerrar las brechas presupuestales causadas por la disminución de fondos estatales y, por otra, para llevar a cabo proyectos específicos que por diversas razones tienen poco o ningún apoyo estatal.

Obtener fondos filantrópicos de manera fructífera es una actividad que puede ser difícil y frustrante para aquellos organismos que han tenido poca o nula experiencia en esta tarea. Es en este contexto que la Fundación Esteve y la Obra Social La Caixa organizaron, en septiembre de 2015, la reunión internacional *Philanthropy in R&I Bioscience*, con la finalidad de que varias organizaciones que han tenido éxito a la hora de conseguir fondos provenientes de la filantropía presentaran sus experiencias, estrategias y recomendaciones para acceder a dichos recursos y así apoyar la investigación biomédica.

El cuaderno *Philanthropy in research and innovation in biosciences* recopila el contenido y las ideas principales de las presentaciones y discusiones que se llevaron a cabo en el simposio. Se espera que esta información pueda llegar al mayor número posible de personas interesadas en el tema, en particular al personal de las instituciones con poca experiencia en adquirir fondos de este tipo, para que puedan beneficiarse de lo expuesto en la conferencia.

En la reunión participó personal diverso de tres organizaciones de gran tradición y éxito en la obtención de fondos filantrópicos: el Instituto de Investigación Oncológica del Reino Unido, el Instituto Curie de Francia y el Instituto Karolinska de Suecia. Asistió también la Fundación Josep Carreras de Cataluña (España), la cual es de relativamente reciente creación. Finalmente, intervinieron tres hospitales catalanes. Se presentaron además dos ponencias sobre la filantropía en España, una con datos, gráficas y tendencias sobre el tema y otra en la que se revisó el papel de la filantropía en la investigación biomédica española. El simposio se cerró con una conferencia en la que se trató de poner en común las ideas y propuestas innovadoras expresadas por todos los participantes con lo que elaborar una lista de factores clave para obtener fondos filantrópicos con éxito.

El perfil y el entorno de las entidades participantes son muy

* Academia Mexicana de Ciencias, Ciudad de México (México). Dirección para correspondencia: lhfc5203@gmail.com.

variados, así como sus acciones y estrategias para recaudar dinero. A continuación, se describe muy resumidamente las características de cada asociación.

El Instituto de Investigación Oncológica (ICR, por sus siglas en inglés) es la organización benéfica independiente más grande del mundo para investigación en cáncer, cuyas raíces se remontan a 1912. Entre 2002 y 2014, duplicaron sus ingresos en forma de donativos, respecto a lo cual ofrecen diez principios, entre los que destacan buscar una diversificación de las fuentes de donativos, implementar un esquema de donativos pequeños pero regulares y tener un grupo de personas cuya finalidad sea hallar formas innovadoras de obtener fondos.

El Instituto Curie se fundó en 1909 e incluye un hospital y un centro de investigación dedicado a la lucha contra el cáncer. Aunque están financiados por el Gobierno, han sufrido recortes que los obligaron a buscar fondos a partir de 2004. Comentan que, siendo un hospital que trata a 14 000 pacientes al año, tiene la ventaja de tener un flujo constante de estos y de sus familiares, que conforman una red de potenciales donadores. Esta red se puede extender a amigos, proveedores y contratistas. Consideran que las personas quieren ver el resultado de sus donaciones en aspectos como el equipo de avanzada, nuevos tratamientos, estudios clínicos prometedores, etc. Piensan que, mediante la filantropía, es posible conseguir del 5 al 10 % del presupuesto anual de un hospital.

El Instituto Karolinska es el centro de educación médica e investigación más grande de Suecia y una de las universidades médicas más importante del mundo. Es responsable de seleccionar a los premios nobel en fisiología. Una funcionaria de la universidad llegó a la conclusión de que la investigación en Europa está por detrás de la de los Estados Unidos debido a que depende mucho del presupuesto estatal. De esta forma, aunque reciben financiamiento gubernamental, se propusieron obtener 100 millones de euros en cinco años mediante la filantropía. Una consultoría les realizó un estudio que indicaba que era posible alcanzar esa meta y contrataron a un equipo de tres personas para diseñar una campaña para conseguir fondos filantrópicos. Su estrategia era buscar primero donativos grandes de las personas más ricas y, después, ir hacia abajo. Conformaron un comité externo asesor que incluía a los mejores donadores y a la princesa Kristina, la hermana del rey.

La Fundación Josep Carreras fue creada en 1988 por el tenor José Carreras como agradecimiento a la ciencia y la sociedad por el tratamiento y los cuidados que recibió durante su enfermedad. Inicialmente, los fondos provenían de conciertos benéficos del cantante que, posteriormente, se extendieron a donadores habituales y a legados. En 2010, la fundación creó el Instituto de Investigación contra la Leucemia Josep Carreras, localizado en Barcelona; aunque cuenta con otros tres en diversos países (Estados Unidos, Suiza y Alemania). Su meta es lograr que la leucemia sea 100 % curable.

El Consorci Hospitalari de Vic es un consorcio de hospitales y clínicas de la provincia de Osona (Cataluña). Para la promoción y dirección de sus campañas recaudatorias involucran mucho a la sociedad civil de la provincia. Comentan que los habitantes de la zona están muy concienciados y participan mu-

cho en diferentes proyectos principalmente centrados en salud para recabar capital.

El Hospital Vall d'Hebron tiene un instituto de investigación localizado en Barcelona (adscribo al hospital) que lleva a cabo pesquisas en prácticamente todas las especialidades médicas. Posee un consejo de administración que incluye a las Consejerías de Salud y de Economía y Conocimiento, la Universidad Autónoma de Barcelona y el Vall d'Hebron Instituto de Oncología. Cuenta con un grupo llamado Amigos de la Investigación en Vall d'Hebron, que da donativos mensuales o anuales. Asimismo, y de manera regular, recibe legados y organiza eventos con fines recaudatorios. Planifica, además, visitas de los Amigos a los laboratorios, para que conozcan de cerca los proyectos que se llevan a cabo.

El Hospital Sant Joan de Déu es un hospital de Barcelona especializado en ginecología y pediatría que tiene 150 años de existencia. Gracias a las pequeñas y grandes contribuciones provenientes de particulares, entidades sociales y empresas, ha logrado alcanzar altos niveles sofisticación y tecnología que han hecho del hospital un referente internacional en pediatría, obstetricia y oncología. Comentan que un problema a la hora de estudiar enfermedades infantiles poco comunes es la falta de fondos, de ahí la importancia de la filantropía. Han logrado grandes éxitos mediante la microfinanciación colectiva dirigida a campos específicos tales como la oncología, la neurología, las dolencias poco comunes y la diabetes.

Aunque por el título de la reunión pueda pensarse que se trata el tema filantrópico de las biociencias en general, un número importante de las presentaciones se centró en la recaudación de fondos para la investigación del cáncer, lo cual se debe al perfil de los participantes. Podría considerarse que esto le da cierto sesgo al simposio, sin embargo, las experiencias que se describen, las estrategias y las recomendaciones ofrecidas son totalmente extrapolables y aplicables a cualquier área de la biomedicina e, incluso, a otros campos de la investigación científica.

La riqueza y la variedad de los acercamientos para acceder a los fondos filantrópicos aquí expuestos hacen que este cuaderno se pueda considerar un documento de lectura obligatoria para todas las personas que estén comenzando o quieran comenzar la aventura de obtener este tipo de capital para apoyar la investigación científica en sus instituciones.

De todas las variadas recomendaciones que se aportaron en las diferentes presentaciones hay tres que pudieran considerarse centrales: *a)* es indispensable conformar un grupo especializado para obtener fondos filantrópicos y que tenga la formación necesaria para esta tarea, *b)* es necesario identificar claramente los proyectos que sean atractivos para los posibles donantes y *c)* hay que analizar y entender muy bien cuál es el entorno social y cultural de cada institución en cuanto a la filantropía.

Finalmente, la información vertida en este cuaderno deja claro que no hay un conjunto de reglas o soluciones que sean aplicables a cualquier institución para obtener fondos filantrópicos con éxito. El mensaje más importante es que, después de analizar y de entender las experiencias y recomendaciones aquí plasmadas, cada institución debe desarrollar su propia fórmula en función de sus características y su entorno particular.